

¿Nos Hemos Gastado hasta el Futuro...o Quedan Alternativas? Innovación Conducida por la Utilidad. Un Modelo Socioeconómico, Ético y Efectivo, para Rehacer la Esperanza

Julio Lorca Gómez¹

¹Director de la RevistaeSalud.com, Presidente de la Fundación para la eSalud-FeSalud (España).

"El año pasado el 40 % de los beneficios empresariales de este país procedieron de los servicios financieros. No de la producción ni de nada que tenga que ver con las necesidades del ciudadano norteamericano".

Conferencia ante universitarios de Gordon Gekko, personaje del film Wall Street 2.

Introducción

La ciencia clásica, que sirvió de palanca a la revolución industrial, obvió las consecuencias de la utilización ilimitada de recursos, al considerarlos "partes inertes e inconexas", sin claras derivadas en el ecosistema: Más carbón, más energía... ¡qué importaba, si con ello se maximizaba la capacidad de fabricar todo tipo de productos consumibles, por los que alguien estuviese dispuesto a pagar!

Antecedentes

Esa vieja ciencia había consolidado un modelo tremendamente eficiente de manipular la cosas, sin pon-

derar adecuadamente las posibles consecuencias. El modelo industrial que derivó de la misma, acabó centrando el progreso en el consumo, y no en la resolución de problemas cotidianos. Ese abordaje reduccionista, sólo pudo ser cuestionado como soberano, tras la llegada de la cibernética, la relatividad, la teoría del caos o el enfoque a sistemas; dado que se incorporaron fórmulas más holísticas de entender la realidad. Sólo entonces, se empezó a tener consciencia clara del daño que se podría estar causando: cualquier alteración dentro de un sistema, tiene trascendencia en otro lugar¹. Un desodorante usado en nueva Zelanda, estaba derritiendo el casco polar.

En otras ocasiones, las consecuencias negativas de lo

que se hacía, sí eran bien conocidas, pero "aceptar la verdad podría acabar estropeando un buen negocio". Son más rentables los medicamentos para tratar a unos pocos gordos que combatir la malaria o la hambruna de millones de personas.

Así, muchos de los "avances" del mundo moderno han estado dirigidos -y lo siguen estando- por el exclusivo beneficio económico. Se ha encumbrado al consumismo, -y a la especulación-, a la categoría de dogma. Y el propio mercado triunfante se ha ido refinando y modulando, bajo la promesa de que algún día todos seremos "ricos", satisfechos y fantásticos.

Sólo hoy, tras vivir la mayor crisis económica de la historia moderna, podríamos retomar muchos de los postulados sobre la *ética de la supervivencia*ⁱⁱ, defendidos en su día por J.C. Scott, cuando analizaba la prevalencia en el medio rural de lo que llamó *economía moral campesina*, en contraposición a la ética protestanteⁱⁱⁱ; si bien deberíamos reinterpretarla para muchos más sectores y con carácter global.

Una Nueva Ética para Innovar Orientada por la Utilidad

Como afirmó Esko Aho en Valencia^{iv}, "*investigar es invertir recursos para generar nuevo conocimiento, mientras innovar es invertir conocimiento para generar valor*". Debemos analizar, entonces, desde una nueva perspectiva ética, como se verán afectados los dos factores claves de la innovación:

a) Una nueva ética en la utilización de los recursos

Una de las variables ineludibles a considerar desde ahora, para justificar el consumo de recursos naturales, debería ser la forma en que se pretende garantizar la regeneración de lo dañado. Es lo que podríamos llamar **factor de restitución o de paridad por impacto**. Un ejemplo práctico puede ser la forma de compensar la

huella ecológica generada.

Si no se adoptan nuevos principios y valores de reciprocidad eco-humanas, seguiremos acelerando los desequilibrios hasta alcanzar un **punto de no retorno**, que podría no estar tan lejos.

Si tomamos la mayor longevidad como arquetipo de logro científico, parece que no todo es tan positivo como creíamos. Crece día a día la incertidumbre sobre nuestra capacidad de respuesta y se están activando todas las alarmas ante un fenómeno que podría desbordarnos y que, o no se había previsto, o no se sabe gestionar^v. Es lo que llamamos *tsunami demográfico* cuyas primeras olas comienzan a otearse en el horizonte. Esta especie de "morir de éxito" podría provocar una nueva disyuntiva ética, si se llega al punto crítico de tener que elegir entre diferentes derechos en colisión: el de los jóvenes a procrear sin trabas y el de los mayores a prolongar sin límites su pervivencia.

La consecuencia inmediata es que serían necesarios los recursos de varios planetas, para atender a la población mundial resultante, si se espera que cualquier habitante alcance un nivel de vida equivalente al disfrutado hoy en occidente^{vi}; y es a eso a lo que aspiran, sin duda, las economías emergentes de la tierra y de forma totalmente justificada. Sin embargo, algo parecido podría ser conseguido con un solo planeta, si se dejan de malgastar los recursos y se utilizan sólo cuando sean necesarios, para algo más que para satisfacer el placer de gastar.

b) Una nueva ética en la utilización del conocimiento

Estamos cercanos a un punto donde la información dejará de tener valor por sí misma; y ello a pesar de haber sido hasta la fecha fuente indiscutible de poder. El nuevo conocimiento será tan obsoleto y fugaz que requerirá una constante previsión de sus consecuencias; en especial de aquellas que *no aporten valor*

real y a largo plazo.

Así, por ejemplo, los movimientos especulativos apoyados en la "manipulación" informativa, como los desplegados por la banca de inversión y que derivaron en las hipotecas *surprime*, deberían ser prohibidos pues "trafican" con la incertidumbre más básica, sin que la sociedad en su conjunto gane nada o fundamentalmente pierda... Como hemos visto en los tres últimos años, sus efectos son tan devastadores como la heroína: Más de 1.000 millones de personas conducidos a la pobreza y a la marginalidad y sólo una encarcelada^{vii}. En el futuro, el conocimiento debería ser declarado patrimonio de la humanidad y la transparencia absoluta debería ser la regla^{viii}, en la línea que hoy avanza el llamado "Open Government"^{ix}.

Los Pilares de una Nueva Era

En consecuencia, tanto el uso de los recursos como del conocimiento deberá responder a una mayor exigencia ética; especialmente cuando ambos se unen al **innovar**, pues, por ejemplo, sólo debería ser considerado aceptable fabricar cosas diseñadas y concebidas para cubrir una utilidad constatable y concreta, y siempre que el *factor de restitución* se pueda garantizar.

Estamos dando paso a una nueva era, la **Era de la Innovación**¹, donde la obsolescencia de cada novedad será tan rápida, y los riesgos de "malgastar" recursos tan elevada, que a todo nuevo invento y producto se le debería exigir como principios ineludibles los de *utilidad, viabilidad o efectividad*, en la línea que hemos adelantado con el PLI (Innovación liderada por las personas)^x. No se deberían poder construir casas si no se

acreditan demandantes para habitarlas, y no se debería permitir tirar excedentes, y menos aún para garantizar un precio al alza, mientras que existan personas que, por ejemplo, mueren de hambre. Una garantía de reposición sería, por ejemplo, que las empresas tuvieran que asegurar preceptivamente los costes de transporte, para el supuesto de que decidieran deshacerse de excedentes, lo que permitiría derivarlos "gratuitamente" allá donde pudieran ser necesarios.

Muchos dirán que esto frenaría la economía, que se atendería contra la libertad de empresa y de comercio, etc. Pero de lo que hablamos no es del programa electoral de un partido, ni siquiera de una Constitución Nacional. Hablamos de nuestra supervivencia como especie.

Las Personas Nuevamente como Motor para un Cambio de Era. La Futura Sociedad Emancipada

En la nueva era, cada persona como un todo, volverá a ser el referente de una suerte de neo-antropocentrismo que poco a poco se irá consolidando. Una forma de renacimiento 2.0, donde los valores y expectativas de los individuos, y no de los grupos, controlarán la mayor parte de las iniciativas de calado, económicas y políticas, que desde entonces se articularán desde abajo hacia arriba (bottom up)^{xi}. Los ciudadanos se unirán y separarán en defensa de sus exigencias en una especie de *adhocracia* que será facilitada por las redes sociales^{xii}: insinuada en Italia con el movimiento "Il popolo Viola"^{xiii}, seguida con gran impacto por la primavera árabe, o con menos alcance, "por ahora", por el

¹En nuestra opinión, la verdadera era del conocimiento no es la actual, sino la que derivó de la imprenta y sus consecuencias tardías como fueron la Ilustración con la división de poderes, las revoluciones del XVIII o la enciclopedia. Ahora estamos en un momento de transición hacia algo que aún está por venir, como bien explica en el libro *La década decisiva. Tres escenarios para el futuro del mundo* de Eamonn Kelly. Ediciones Granica, Barcelona, 2006.

movimientos de indignados españoles o el más reciente "Ocupa Wall Street"; haciendo así cada vez más creíbles, hipótesis como la que denominamos hace tiempo como "Ciber-



parlamento global"^{xiv}.

No será entonces, como muchos piensan, una cuestión de "empoderar". Nadie le tiene que conceder nada a la ciudadanía. Las personas siguen delegando hoy su representación en terceros, como secuela de una época en la que no eran eficientes los sistemas de comunicación; pero desde ahora, una vez superado el despotismo heredado, serán menos necesarios los representantes e intermediarios. Si las cosas no funcionan, los ciudadanos decidirán formas alternativas de actuar.

La mismísima ciencia y la innovación derivada podrían ser cuestionadas si muchas cosas no cambian. Hoy se invierte mucho dinero público para generar nuevos inventos que acaban en el mejor de los casos en avances más teóricos que reales. Y demasiadas veces, sólo son modas efímeras que no aportan ninguna utilidad diferencial^{xv}. Muchos políticos toman decisiones nefastas, amparados en sus "listas cerradas" y en la "dedocracia", sin dar más tarde cuenta de sus fracasos. El nuevo ciudadano "prosumidor"^{xvi} será un agente atento a sus derechos, expectativas y promesas incumplidas; momento en que la innovación, la política y la ciencia adquirirán una nueva dimensión ética.

La Última Oportunidad... ante de Volver a Tirarnos Piedras

En la segunda parte del conocido film "Wall Street" se refleja de nuevo el submundo de tiburones especula-

dores que rodean las finanzas de grandes cifras. En el film podemos ver la forma en que nuestro sistema económico ha degenerado sobre sus propios princi-

pios. Un cáncer que utiliza los mecanismos nobles del desarrollo humano para el enriquecimiento de unos pocos.



Y esto ocurre al mismo tiempo que

países como China, India y Brasil, en plena convergencia con occidente, consumen recursos a marchas forzadas para ser "semejantes" a nosotros. Y alegan, (y no sin razón): "si occidente ha conseguido un nivel de desarrollo con un coste de reposición mínimo, y sin importarles las consecuencias para enriquecerse, ¿por qué nosotros tenemos que pagar un mayor precio para conseguir lo mismo?" "¿Dónde está el poder moral para exigirnos nada?" Ni Kioto ni Kiata.

Conclusión

Si 3.000 millones de personas pretenden equipararse al nivel medio de occidente, y si para ello son necesarios los recursos de cuatro planetas, que no tenemos, no podemos seguir haciendo lo mismo. La única forma de tener futuro será demostrar que estamos dispuestos a controlar nuestro derroche y a contribuir con nuestro sacrificio a un desarrollo equilibrado para todos. Y no sólo porque estemos malgastando un préstamo de nuestros descendientes, sino porque estamos arriesgando su derecho a vivir.

Para alcanzar una economía alternativa, deberemos desarrollar una nueva forma de innovar conducida y orientada hacia la utilidad; lo que junto con el abordaje "eco-ético" de la ciencia y de sus consecuencias,

puede que aún nos permita tener un MAÑANA.

... alguien dirá, ¿pero, *qué es lo útil?* ¿no es "lo útil" o "inútil", algo subjetivo? ¿No es útil una escultura que consume recursos? Pues sí, es cierto, aunque sería fácil demostrar la "utilidad" del arte para la humanidad; pero es precisamente ese el debate que debemos abrir desde hoy mismo...

Daré hoy mismo el primer paso: En el inminente futuro, existirá un nuevo modelo económico en el que se retribuya el esfuerzo, la contribución a la resolución de los problemas colectivos y a la generación de valor individual, al tiempo que se castigará el consumo de recursos, no compensado, cuando no aporte valor, más allá de la pura rentabilidad monetaria.

Referencias

- i. Lorenz, Edward. Designing Chaotic Models. *Journal of the Atmospheric Sciences*: Vol. 62, No. 5, pp. 1574–1587. 2005.
- ii. Scoott, J.C. *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and Subsistence in South-East Asia*. New Haven, Yale University Press, 1976.
- iii. WEBER, M.: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Sarpe, 1985 (1905).
<http://archive.europe-innova.eu/index.jsp?type=page&cid=5920&lg=en>. Ult. Acc. Octubre 2010.
- iv. Lorca, Julio; Jadad, Alejandro. La reforma sanitaria de Obama: La clave puede estar en la e-Salud (Parte I). <http://tinyurl.com/2v6omuz>. 2009.
- vi. Raich, Mario y Dolan Simon L. Más allá. Empresa y sociedad en un mundo en transformación. Editorial. PROFIT. 2009.
- vii. El sistema en crisis: Quienes ganan y quienes pierden. IAR, noticias. 31-10-2010. <http://tinyurl.com/3833dat>.
- viii. Opsahl, Andy. Twitter and Government Transparency. *Government Technology*. 16-2-2010. <http://tinyurl.com/354zq67>
- xi. Lathrop, Daniel y Ruma, Laurel. *Open Government. Collaboration, Transparency, and Participation in Practice*. O'Reilly Media. 2010.
- x. Referencial de Innovación liderada por las personas. <http://tinyurl.com/35gmtpy>.
- xi. Lorca, J. Bottom up Innovation. <http://tinyurl.com/37mj297>. 2009.
- xii. Lorca, J. y Pujol, Laia. Redes Sociales: descripción del fenómeno, situación actual y perspectivas. *Revistaesalud.com*. Vol 4, No 15 (2008).
<http://tinyurl.com/376bj9e>.
- xiii. Sitio en facebook de la iniciativa contra Berlusconi, al margen de cualquier organización tradicional. <http://www.facebook.com/popviola>. Ult. Acceso. 31-10-10.
- xiv. Jadad, A. Y Lorca, J. Web 2.0: ¿Y esto ahora de que va?. *Revistaesalud.com*. Vol 3, nº 10 (2007).
- xv. Lorca, J y Del Arco, Ignacio. "Efectividad tecnológica y social de las inversiones públicas en I+D+i. El valor de la innovación de abajo-arriba (Bottom up Innovation)". Editorial *Revistaesalud.com*. Vol 6. Nº 24. 2010
- xvi. Tapscott, Don y Williams, Anthony, D. *Wikinomics: How Mass Collaboration Changes Everything*. 2006



RevistaeSalud.com es una publicación electrónica que intenta promover el uso de TICs (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) con el propósito de mejorar o mantener la salud de las personas, sin importar quiénes sean o dónde estén.

Edita: FESALUD – Fundación para la eSalud
 Correo-e: cperez@fesalud.org
 ISSN 1698-7969



Los textos publicados en esta revista, a menos que se indique lo contrario, están sujetos a una licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 de Creative Commons. Pueden copiarse, distribuirse y comunicarse públicamente, siempre que se citen el autor y la revista digital donde se publican, *RevistaeSalud.com*. No se permite su uso comercial ni la generación de obras derivadas. Puede consultarse la licencia completa en:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/deed.es>